Análisis sociolingüístico de la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real

Sociolinguistic analysis of the elision of intervocalic /d/ in Ciudad Real

Marko Kapović
Universidad de Zadar, Croacia
makapovic@unizd.hr

Resumen

En el presente artículo se analiza la elisión de la /d/ intervocálica en Ciudad Real. Los datos para el estudio provienen de 54 entrevistas sociolingüísticas de duración aproximada de una hora grabadas en dicha comunidad lingüística. Se ha trabajado con tres variantes del fonema /d/ ([ð̞], [ˠ] y [ø]) y se ha intentado establecer si esta variedad transicional entre las modalidades fonéticamente conservadoras septentrionales y las innovadoras meridionales se inclina hacia soluciones castellanas o andaluzas. También se ha procurado determinar cuáles son los principales factores que influyen en la elisión de este segmento. Los resultados sugieren que son los factores lingüísticos los que más inciden en la realización variable de /d/, y mediante un procedimiento metodológico innovador se ha averiguado que es el predictor transversal entre categoría gramatical y entorno fónico el que mejor predice el comportamiento de la variable dependiente. El análisis de los factores sociales sugiere que se trata de una variable estable en la que la elisión se encuentra patrocinada por hombres jóvenes de estudios primarios.

Palabras clave: /d/intervocálica, Ciudad Real, sociolingüística

Abstract

This article presents an analysis of the elision of intervocalic /d/ in Ciudad Real. The data for the study comes from 54 sociolinguistic one-hour interviews recorded in this speech community. We have worked with three variants of the phoneme /d/ ([ð̞], [ˠ] y [ø]), and we have tried to establish whether this transitional variety between the phonetically conservative northern and innovative southern dialects is more inclined toward Castilian or Andalusian variants. We have also tried to determine the principal factors that influence the elision of this segment. Our results suggest that linguistic factors are the ones that are most responsible for the variable realization of /d/, and with the help of an innovative methodological procedure, it was determined that a transversal predictor comprising both grammatical category and phonetic context is the best predictor of the behavior of the dependent variable. The analysis of social factors suggests that this is a stable variable within which young males with primary education favor the elision.

Keywords: intervocalic /d/, Ciudad Real, Sociolingüístics

1. INTRODUCCIÓN

El debilitamiento de la /d/ intervocálica es indudablemente uno de los fenómenos fonéticos más relevantes en la lengua española contemporánea, lo que se evidencia por el número muy elevado de publicaciones al respecto. Se supone que en la pronunciación estándar dicho segmento se realiza como una aproximante [ð̞], mientras que en el habla cotidiana e informal se suele debilitar, convirtiéndose en una aproximante abierta [ð̞̊], o incluso llega a elidirse por completo [ø], especialmente en los participios de primera conjugación, p. ej. *canta*[ð̞]*o* > *canta*[ð̞̊]*o* > *canta*[ø]*o*. Se trata de un proceso antiguo, iniciado ya en el siglo XIV[1] (Lapesa 1982:389), cuyo fruto son las formas verbales del presente de indicativo en *-áis, -ás* < *ades*, *éis, és* < *edes* e *-ís* < *ides*, mientras que en el resto de los contextos intervocálicos hoy en día encontramos la previamente mencionada variación ([ð̞] > [ð̞̊] > [ø]), que depende de una serie de factores, tanto geográficos, como lingüísticos y sociales.

El objetivo de este trabajo es analizar la realización de dicho fenómeno en el habla de Ciudad Real. Puesto que, como se verá en más detalle en el próximo epígrafe, existen diferencias significativas en el debilitamiento de este segmento entre las zonas castellana y andaluza, resulta de interés averiguar a cuál de las dos tendencias, la innovadora o la conservadora, se inscribe la comunidad lingüística de Ciudad Real, que se encuentra a medio camino entre estas dos áreas. Con respecto a otras variables, en algunos casos la variedad ciudadrealeña se inclinó hacia el modelo prestigioso septentrional, como en el caso del debilitamiento de la *-s* implosiva (Kapović 2014), mientras que en otras ocasiones, verbigracia en el caso de la elisión de la *-d* final de palabra (Kapović 2022), se acercaba más a las soluciones innovadoras meridionales. Otro objetivo es, naturalmente, establecer cuáles son los factores principales, tanto lingüísticos como sociales, que condicionan la elisión de dicho segmento.

2. ESTUDIOS PREVIOS

Como ya se ha mencionado, el interés por el estudio de esta variable es notable y hoy en día contamos ya con numerosos trabajos dedicados a su análisis. No obstante, no todos ellos parten de mismos presupuestos metodológicos, lo que hay que tener en cuenta a la hora de hacer comparaciones entre las distintas investigaciones. En este sentido cabe notar que muchos estudios se dedican exclusivamente a la inspección del contexto más propicio para el debilitamiento de la dental intervocálica, *-ado* (por ejemplo Turell Julià 1996, Etxebarría 2000, Blas Arroyo 2006), otros toman en consideración solo los contextos en los que la dental va precedida por una vocal tónica (López Morales 1983, Samper Padilla 1990, Peréz Martín 2003) y otros aún estudian dicha variable solo en alguno de los sociolectos de la comunidad lingüística en cuestión (Moya Corral & García Wiedemann 2009, Gómez Molina & Gómez Devís 2010, Bedinghaus & Sedó 2014). Visto que en este estudio nos ocuparemos del debilitamiento de la /d/ en todos los contextos intervocálicos y analizaremos el comportamiento de la comunidad lingüística en cuestión en su totalidad, dando cuenta de los diferentes usos de los distintos sociolectos, para contextualizar nuestros datos los compararemos con los estudios con las mismas bases metodológicas. De los 17 estudios que se presentan en el Gráfico 1, donde se pueden observar datos de la elisión de la /d/

[1] Posiblemente ya en el siglo XIII, como anota Molina Martos (2001: 83, nota 2).

intervocálica en varios puntos de la geografía hispana, siete se han elaborado dentro del PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América) y parten de idénticos presupuestos metodológicos. Si bien el resto de los estudios difiere en algunos aspectos de la metodología de PRESEEA, resultan lo bastante parecidos como para que sus resultados globales puedan ser comparables.

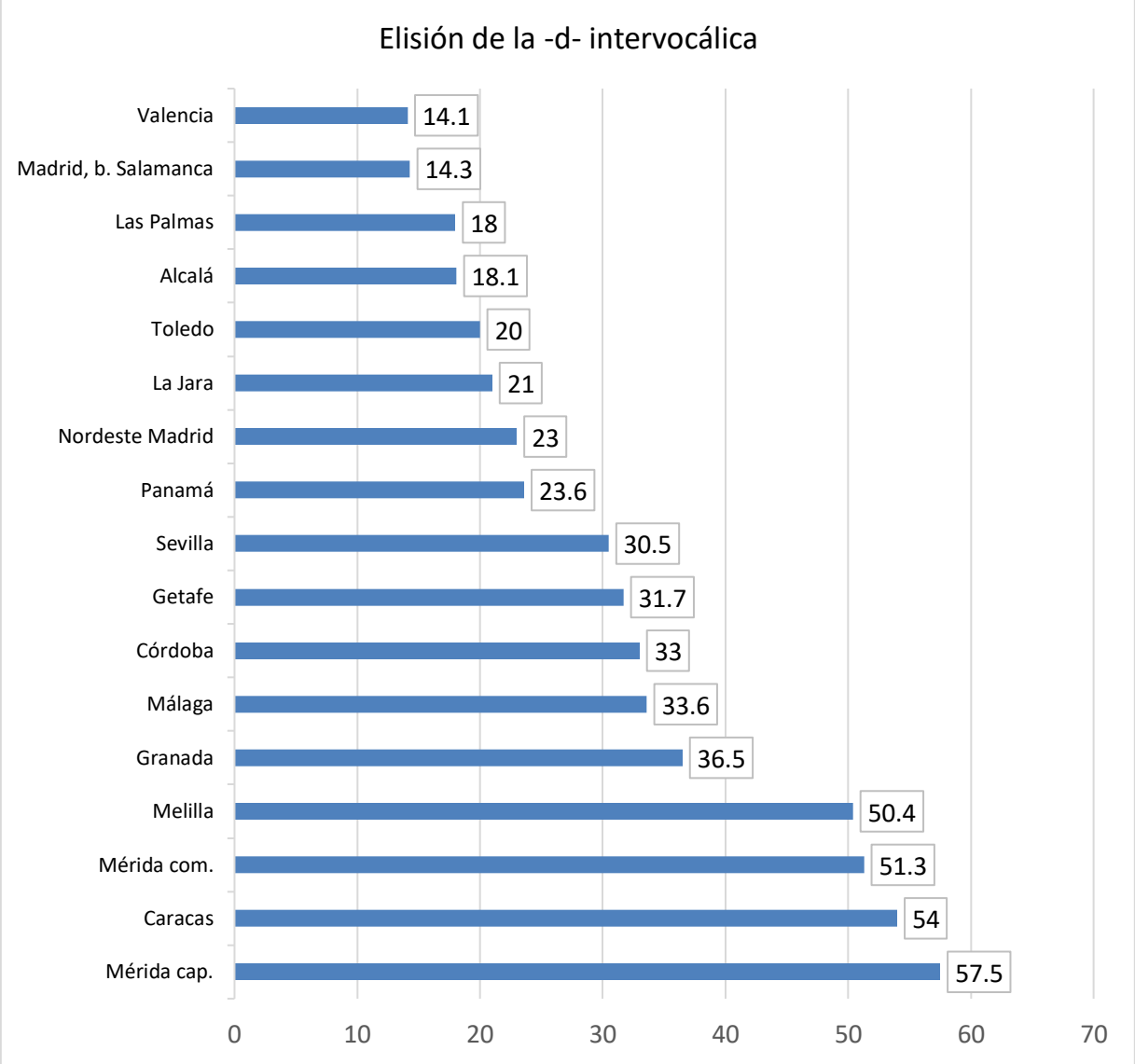

Gráfico 1: Porcentaje de la elisión de la -d intervocálica en distintas comunidades hispanas

Los datos para Valencia proceden de Gómez Molina (2013:39), para Madrid de Molina Martos y Paredes García (2015:62), para Las Palmas de Samper Padilla y Samper Hernández (2020: 223), para Alcalá de Henares de Blanco Canales (2004:126), para Toledo de Molina Martos (1991:205), para La Jara de Paredes García (2001:69), para la zona nordeste de la

Comunidad de Madrid de Ruiz Martínez (2003:111) para Panamá de Cedergren (1973: 98)[2], para Sevilla se han calculado a partir de los datos de Jiménez Fernández (2019, 2020) y Jiménez Fernández y León-Castro Gómez (2020), para Getafe de Martín Butragueño (2004:32), para Córdoba de Uruburu Bidaurrázaga (1996:235), para Málaga y Granada de Villena Ponsoda y Moya Corral (2016:287), para Melilla de Ruiz Domínguez (2022:278)[3], para Mérida (capital y comarca) de Fernández de Molina Ortés (2019:49) y para Caracas de Malaver y Perdomo (2016:158-9).

A nivel general, en el Gráfico 1 se distinguen bien tres grupos de variedades: las conservadoras, con niveles de elisión entre un 14% y un 24%, las intermedias con las tasas de omisión entre un 30% y un 37% y las avanzadas en las cuales el debilitamiento alcanza más del 50% de los casos. No sorprende que la mayor parte del primer grupo esté compuesta por variedades castellanas, tradicionalmente consideradas fonéticamente conservadoras, junto con la variedad de Las Palmas y la de Ciudad de Panamá. Entre las modalidades intermedias encontramos las variedades andaluzas y la de Getafe, que, aunque se encuentra en la Comunidad de Madrid, se caracteriza por la ascendencia meridional de una gran parte de sus habitantes. En el grupo de las avanzadas carecemos de clave geográfica: allí se encuentran dos variedades extremeñas, una americana y una andaluza-africana.

3. METODOLOGÍA

3.1. El muestreo, la recogida de los datos y la estructura de la entrevista

Los datos utilizados en este estudio se recopilaron en el cuatrimestre de invierno del año académico 2011/12 en Ciudad Real. Se grabaron 54 entrevistas de duración aproximada de una hora (en total disponemos de más de 58 horas y media de grabación). Se empleó el muestreo por cuotas con afijación uniforme, de modo que la muestra consta de un igual número de personas en cuanto al sexo/género (27 mujeres y 27 hombres), edad (18 personas entre 18 y 35 años, 18 personas entre 36 y 55 años, 18 personas mayores de 56 años) y nivel de estudios (18 personas con estudios básicos, 18 con estudios medios y 18 con estudios superiores). Dado que Ciudad Real tiene aproximadamente 75000 habitantes, la muestra supone el 0,072% de la población, cifra casi tres veces más alta que la mínima que se considera representativa en una investigación sociolingüística (Labov 1966:170-1). Como se puede observar, la metodología es altamente compatible con la del PRESEEA, lo que facilita la comparación con los trabajos efectuados en el marco de este macroproyecto.

Los informantes son todos nacidos en Ciudad Real, capital (o llegaron a la ciudad hasta los tres años de edad y sus hábitos lingüísticos se formaron allí) y pasaron la mayor parte de sus vidas allí. Las grabaciones se hicieron en lugares silenciosos para facilitar el análisis fonético y mediante distintos procedimientos se intentó producir una atmósfera relajada para obtener resultados cuanto más espontáneos. Aunque se había elaborado un temario para utilizar en

[2] Calculado a partir de la Tabla 3.60 solamente para contextos internos, porque en los datos globales (Tabla 3.59) la autora presenta conjuntamente los datos de la *-d* intervocálica en el interior y en el principio de la palabra.

[3] Calculado a partir de los datos desagregados para la comunidad cristiana y musulmana. Se trata de la publicación de la tesis doctoral de la autora defendida en 1997.

las entrevistas, este se utilizó solamente en los pocos casos en los que la conversación no fluía de manera natural. Típicamente se intentaba charlar con los entrevistados sobre cosas de su interés, actualidades, temas ligados con la comunidad, su niñez/juventud etc.

Para el presente estudio no se han analizado entrevistas enteras, sino, como es habitual, los cinco minutos iniciales, cinco de la parte intermedia (minutos 20-25) y cinco del final (minutos 40-45). De esta manera se obtiene un número suficiente de ocurrencias, y quedan representadas las distintas fases de interacción.

3.2. La variable dependiente

Como ya se ha indicado previamente, con el fin de asegurar la conmensurabilidad con los estudios efectuados dentro del marco del PRESEEA, en este trabajo se siguen las pautas generales de la metodología del proyecto. Se hace lo mismo con respecto a la codificación de los datos, así que se ha consultado la guía de codificación para la variable /d/ intervocálica de PRESEEA (Samper Padilla et al. 2021) para garantizar que el análisis de la variable se efectúe teniendo en cuenta los mismos criterios. En cuanto a la variable dependiente, esto implica (Samper Padilla et al. 2021:7) que se analice solamente la /d/ intervocálica interior de palabra (*canta**d**o*) y no aquella que se encuentra entre palabras (*canta **d**e*), que se excluya la /d/ en contacto con semivocales/semiconsonantes (*me**d**io*, *cau**d**al*) y que, aunque se trabaje con tres variantes de la dental, para el estudio comparado entre las distintas comunidades se utilicen solamente la variante retenida (independientemente del grado de debilitamiento) y la elidida.

Las tres variantes de /d/ intervocálica en realidad son familias de alófonos. Visto que en los procesos de lenición la transición desde la variante más cerrada hacia las variantes más abiertas ocurre a lo largo de un continuo, es obvio que toda división de este continuo en variantes discretas sobreentiende un ejercicio de abstracción, es decir, un agrupamiento de articulaciones semejantes. El análisis se efectuó empleando en un principio el método auditivo, pero en todas las situaciones cuando surgía la más mínima duda acerca de la pronunciación exacta del segmento, se empleó el programa para el análisis fonético Praat (Boersma y Weenink 2016) para garantizar la corrección de la interpretación.

Dentro del campo de dispersión de la aproximante canónica [ð̞] incluimos todas las instancias en las que este sonido se realiza como una aproximante cerrada, es decir, cuando la lengua como articulador activo se acerca considerablemente hacia los incisivos y crea una consonante fácilmente discernible de las vocales contiguas. Perceptivamente se trata de una /d/ completamente distinguible y precisamente articulada, en el análisis espectrográfico se observa que la aproximante cerrada en comparación con las vocales circundantes tiene menor intensidad (lo que se evidencia por la caída de la línea de intensidad y por el menor grado de negror), mientras que en el oscilograma se nota una menor amplitud del segmento. En la Figura 1 se puede observar un ejemplo de este alófono.

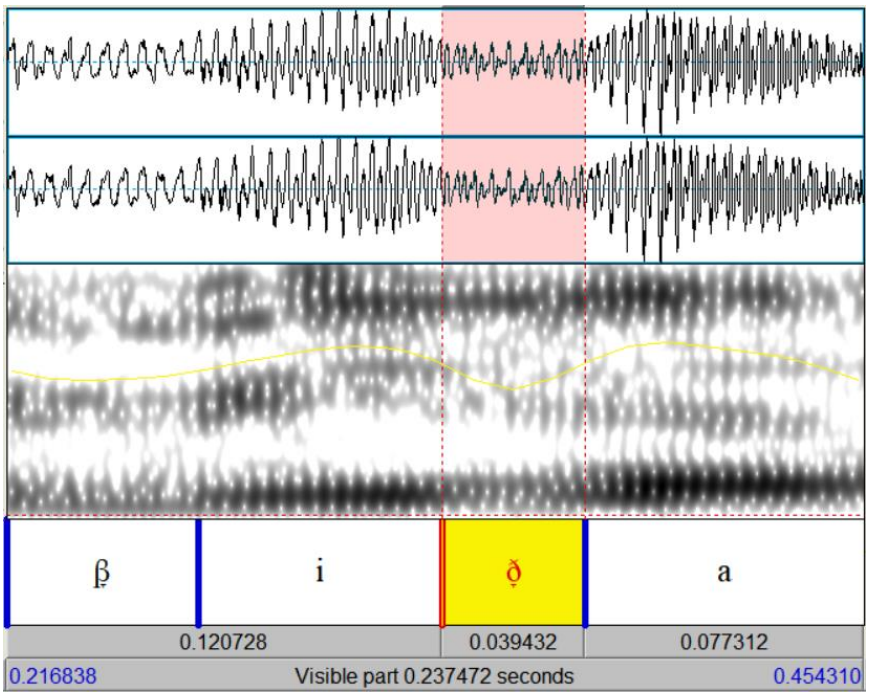

Figura 1: María, 21: "Vida"

La aproximante abierta [ð̞] se parece en todo a su homóloga cerrada, salvo que todas sus características se encuentran menos pronunciadas. Perceptivamente es más débil, más corta y menos discernible, mientras que tanto el espectrograma como el oscilograma muestran que hay menos diferencia en la intensidad y amplitud en comparación con las vocales que la rodean. Obsérvense en la Figura 2 la menor duración y la mayor intensidad y amplitud de la aproximante en comparación con aquella de la Figura 1, evidenciada por el menor grado de negror en el sonograma, el apenas perceptible descenso de la línea de intensidad y por la leve disminución de la amplitud en el oscilograma.

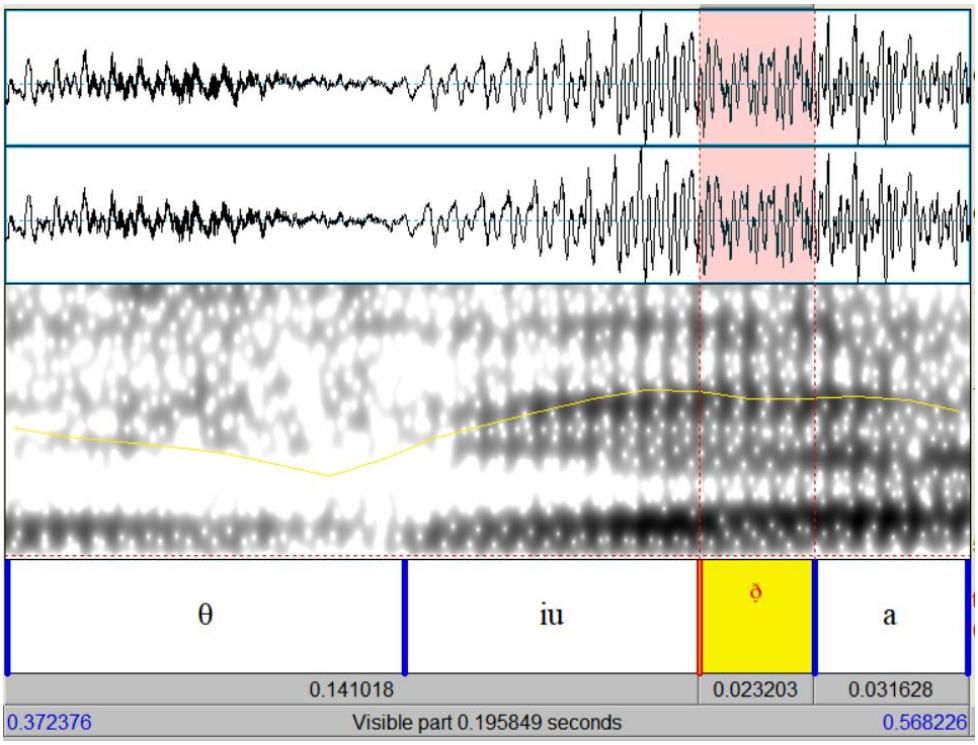

Figura 2: Montse, 45: "ciudad"[4]

Por último, la elisión [ø] supone la total pérdida y falta de articulación del sonido en cuestión. En estos casos auditivamente no se percibe ningún sonido entre las vocales, mientras que en el sonograma se nota una transición entre dos vocales sin cambios significativos en la intensidad que pudieran indicar la articulación de un sonido consonántico entre ellas, como se puede observar en dos ocasiones en la Figura 3. El oscilograma tampoco deja ninguna señal de variación en amplitud en segmentos marcados.

[4] La -/d/ final se encuentra elidida en este ejemplo.

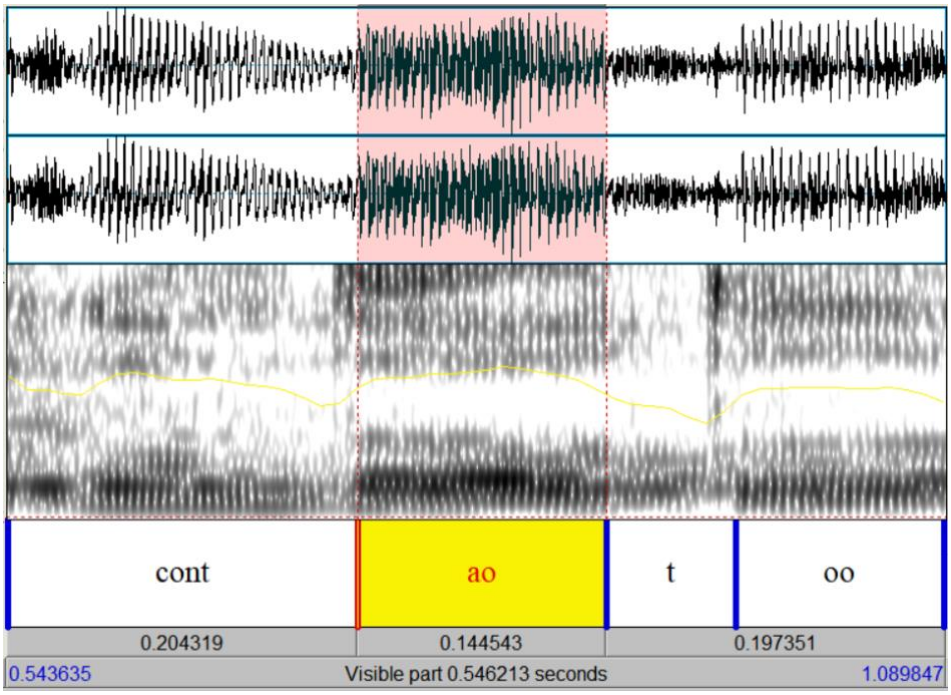

Figura 3: Estefanía, 22: "contado todo"

3.3. Las variables independientes

En los estudios precedentes sobre la /d/ intervocálica se ha mostrado que su debilitamiento está condicionado por una serie muy numerosa de factores. Se ha comprobado que los condicionantes más importantes suelen ser los lingüísticos, aunque intervienen también los predictores estilísticos y sociales.

Visto que la variación diafásica de la /d/ intervocálica va a ser el objetivo principal de uno de nuestros próximos trabajos, aquí solamente se tomó en cuenta la fase de la interacción, es decir las ocurrencias de la variable al principio, al final o en la parte media de la entrevista. Partimos de la suposición de que al principio de la entrevista se obtendrán formas más estándares visto que el nivel de atención prestada al habla debería de ser el más alto, y de que, conforme avance la conversación y se relajen los informantes, se producirían formas cada vez más informales.

En cuanto a las variables sociales, en esta investigación se toman en consideración las variables género, edad y nivel de estudios, en lo que coincidimos con la metodología del PRESEEA. No se ha tomado en cuenta, no obstante, la variable modo de vida que se sugiere en Samper Padilla et al. (2021:14), visto que esta no se había considerado al elaborarse la metodología del presente proyecto.

Las variables lingüísticas intervinientes, por su parte, además de ser típicamente las que más influyen en la realización concreta de la /d/ intervocálica, también constituyen el grupo más numeroso: en la Guía PRESEEA del estudio de la /d/ intervocálica (Samper Padilla et al. 2021:8-12) se sugiere que se tomen en cuenta hasta catorce variables distintas divididas en un total de 76 categorías. En este estudio se partió de esta sistematización, que se modificó

en parte para intentar obtener datos aún más explicativos, como se explicará en detalle en la sección 3.4.

Al principio empezamos codificando doce predictores lingüísticos. La posición de acento con relación a la /d/ intervocálica (cinco categorías) y estructura acentual de palabra (tres categorías) examinan la influencia de la tonicidad en el debilitamiento de la dental, visto que en los estudios precedentes se ha demostrado que cuando la sílaba tónica precede inmediatamente a la dental (*can**ta**do*), esta se debilita con más frecuencia, así como lo hace en el caso de las palabras paroxítonas (*can**ta**do*). Se ha tomado en cuenta también el número de sílabas de la palabra (tres categorías), con la hipótesis de que en las palabras más largas habrá una mayor probabilidad de debilitamiento, aunque en los estudios existentes los resultados al respecto no han sido uniformes (véanse por ejemplo Almeida Suárez 2011, Moya Corral et al. 2012:112-4, Molina Martos y Paredes García 2015:69). Asimismo, se ha trabajado con los entornos vocálicos previo y posterior (con diez categorías para cada variable, es decir todas las vocales tónicas y átonas), variables muy significativas en prácticamente todos los estudios. Hemos considerado también el efecto de *priming*, es decir, la posible influencia de una /d/ mantenida o elidida en el contexto circundante en la realización de la /d/ que se está analizando. Esto se ha hecho a nivel de la palabra (*deci**d**i**d**o*) y a nivel de grupo fónico (*to**d**os senta**d**os*), en las dos direcciones (la influencia de una /d/ anterior y una posterior a la analizada). También se ha considerado la categoría gramatical, uno de los condicionantes principales de la variación de la /d/ intervocálica, dividido en doce categorías distintas. Adicionalmente, también se han analizado por separado las categorías gramaticales dentro de los contextos fónicos *-ado* e *-ido* (siete categorías), para observar la relación entre el factor morfofonológico y el de categoría gramatical en las palabras con estas terminaciones. Obviamente, se ha incluido el estatus morfemático de la /d/ (la presencia de /d/ en gramema, p.ej. *habla**d**o* o en lexema, p.ej. *vi**d**a*), visto que este es uno de los factores clave para entender el proceso en cuestión. Aquí cabe destacar al respecto que, aunque en una serie de comunidades investigadas hasta ahora la /d/ se elide significativamente más en gramemas (véanse p.ej. Villena Ponsoda y Moya Corral 2016:287-8 para Granada y Málaga, Jiménez Fernández 2019:270, 2020:684 y Jiménez Fernández y León-Castro Gómez 2020:263 para Sevilla, Fernández de Molina Ortés 2019:53 para la comarca de Mérida, Gómez Molina 2013:49 para Valencia y Molina Martos y Paredes García 2015:100 para barrio de Salamanca de Madrid), este no es el caso siempre (antes que nada en Caracas (Malaver y Perdomo 2016:168) y Las Palmas (Samper Padilla y Samper Hernández 2020:238), donde no hay diferencia significativa entre los dos, pero también en Mérida capital (Fernández de Molina Ortés 2019:53), donde esta diferencia es relativamente pequeña en términos porcentuales). En cuanto al análisis de la difusión léxica, nos hemos decidido codificar por separado todas las palabras que aparecen en las entrevistas para poder operacionalizar estos datos de maneras distintas y estar más flexibles a la hora de analizarlos.

En total, se han codificado dieciséis variables independientes distintas, de las cuales doce lingüísticas, tres sociales y una estilística. En la siguiente sección se explica cómo se ha construido el modelo final a partir de esta codificación inicial.

3.4. Construcción del modelo

En el análisis descriptivo e inferencial de los datos, en este estudio se ha hecho uso de dos programas: SPSS (IBM® SPSS® Statistics, Version 24) para la codificación y obtención de todo tipo de estadísticas descriptivas y Rbrul (Johnson 2008), que hace uso de la plataforma

R (R Core Team 2019), para los análisis de regresión. Para estos últimos se ha utilizado el modelo de regresión logística múltiple con efectos mixtos, para dar cuenta de la variable informante como factor aleatorio,[5] mientras que el resto de los predictores se codificaron como fijos.

En cuanto a los predictores fijos, los tres sociales y uno estilístico se incluyen sin ningún problema en todos los modelos ensayados. No obstante, en el caso de las variables lingüísticas ha sido necesario efectuar algunos ajustes. Aunque cada uno de los factores codificados cuando se considera con independencia del resto indudablemente resulta significativo, si todos se incluyen en el mismo modelo los resultados se vuelven difíciles de interpretar y con frecuencia no resultan comprensibles. Esto se debe al cruce entre los predictores fónicos, la categoría gramatical y la frecuencia de palabras individuales. Como queda claro de los datos cruzados de estadística descriptiva que presentamos en la Tabla 1, estas variables están entrelazadas de tal manera que por una parte resulta difícil discernir cuál de ellas es la que interviene en algunos casos y por otra queda claro que en situaciones distintas diferentes variables tienen más peso: en el caso de los participios se puede observar que la categoría gramatical no juega un papel decisivo y que al agrupar los datos de las terminaciones de participio *-ido* y *-ado* se agrupan elementos entre sí muy diferentes, así que en esta ocasión el entorno fónico parece jugar un papel determinante. Por otra parte, la categoría gramatical es fundamental para explicar el distinto comportamiento de *todo/a* en función de determinante y pronombre[6] y en este caso el contorno fónico parece tener mucha menos importancia, visto que vocablos de idéntica sustancia fónica presentan comportamientos muy distintos en distintas posiciones en la oración (determinadas por la categoría gramatical a la que pertenecen). En cuanto a la inclusión de las voces más frecuentes en el modelo, esto crea problemas porque las palabras muy frecuentes como *todo* o *nada* constituyen elementos más frecuentes también dentro de sus respectivas categorías gramaticales (verbigracia, *todo* y sus variantes constituyen un 85% de la categoría determinante), así como una porción significativa de los contornos fónicos que representan, lo que crea problemas para el análisis estadístico.

	Ciudad Real					
categoría	F %	n	% [ø] entorno	% [ø]	% [ø] corpus	n
-ado, ptcp.	10	472	71,8	79,7	24,1	592
-ado, adj.	5,2	215		69,6	11	309
-ado, sust.	3,1	95		51,9	4,8	183
-ado, n.p.	0,4	11		42,3	0,6	26
-ado, adv.	0,2	12		92,3	0,6	13

[5] Véase Johnson (2008) para la importancia de utilizar los modelos mixtos en el análisis de los datos lingüísticos para evitar la sobreestimación de la significación de los efectos de las variables sociales.

[6] En la Tabla 1, las terminaciones *-odo, det.*, *-oda, det.*, *-odo, pron.* y *-oda, pron.* en realidad se refieren a las distintas formas de *todo,-a,-os,-as*.

-odo, det.	5,8	259	48,3	75,7	13,2	342
-odo, pron.	8,1	142		29,6	7,2	479
-odo, sust.	0,2	0		0	0	10
-oda, det.	2,5	102	62,5	69,9	5,2	146
-oda, pron.	0,2	3		21,4	0,2	14
-oda, sust.	0,1	0		0	0	8
-ada, adj.	2,3	34	29,3	25	1,7	136
-ada, pron.	5,5	126		38,4	6,4	328
-ada, det.	1,5	8		9,3	0,4	86
-ada, sust.	0,9	13		24,1	0,7	54
-ada, adv.	0,2	2		16,7	0,1	12
-ido, ptcp.	8,1	131	23,8	27,2	6,7	481
-ido, adj.	1,2	16		22,5	0,8	71
-ido, sust.	2,1	16		12,9	0,8	124
-ido, n.p.	0,3	3		17,6	0,2	17
-ida, adj.	0,7	6	3,8	14,3	0,3	42
-ida, sust.	3	0		0	0	178
-ida, adv.	0,2	3		21,4	0,2	14

Tabla 1: Frecuencia de inventario: entorno fónico y categoría gramatical[7]

Con un deseo de reconciliar estos hechos, en base a los datos descriptivos de los análisis cruzados, nos hemos decidido a formar un predictor híbrido entre la categoría gramatical y contorno fónico, que, a nuestro juicio, mejor refleja la naturaleza de los datos.[8] Así dentro de este predictor trabajamos con las siguientes 19 categorías: 1. *-ado, participio*, 2. *-ado, adjetivo*, 3. *-ado, resto*, 4. *-ido, participio*, 5. *-ido, adjetivo*, 6. *-ido, resto*, 7. *-ada, pronombre*, 8. *-ada, determinante*, 9. *-ada, resto*, 10. *-ida, adjetivo*, 11. *-ida, resto*, 12. *-odo/a*,

[7] En la primera columna se muestra la frecuencia general del contexto, en la segunda el número absoluto de las elisiones, en la tercera el porcentaje de elisión del entorno más amplio, no dividido en subgrupos, en la cuarta el porcentaje de elisión en cada uno de los contextos, en la quinta el porcentaje que constituyen las elisiones en este contexto en el corpus entero y en la última el número absoluto de ocurrencias de la /d/ intervocálica en el contexto.

[8] Villena Ponsoda y Moya Corral (2016:315) también crean un predictor híbrido semejante. Sostienen además que en su estudio esto es una consecuencia directa de la frecuencia de inventario o tipo – en el nuestro, como se puede observar en la Tabla 1, la correspondencia entre frecuencia y la tendencia a elisión, aunque existente, no es completamente unívoca.

determinante, 13. *-odo/a, pronombre*, 14. *sustantivo*, 15. *nombre propio*, 16. *verbo*, 17. *adjetivo*, 18. *adverbio*, 19. *interjección*.

Los criterios para constituir una categoría se basan en las estadísticas descriptivas cruzadas. Por ejemplo, como se puede observar en la Tabla 1, si hay una diferencia de más de cincuenta puntos porcentuales entre los participios en *-ado* e *-ido*, tiene poco sentido analizarlos como un conjunto, visto que de esta manera se encubren dinámicas internas. Lo mismo pasa con respecto a las diferencias de categoría gramatical en el mismo contexto fónico: diferenciamos, por ejemplo, entre los participios en *-ado* (79,7% de elisión), adjetivos en *-ado* (69,6% de elisión) y el resto de las palabras que terminan en *-ado*. Los últimos contextos se juntan, no porque no haya diferencias entre los sustantivos, nombres propios y adverbios en *-ado*, sino porque los dos últimos conjuntos son muy poco frecuentes, lo que resultaría problemático para el análisis estadístico. Siguiendo esta lógica se formó el resto de las categorías. Quizás llame la atención el hecho de que se agrupen juntos los distintos entornos fónicos *-odo* y *-oda*. Esto se ha hecho porque, cuando se comparan los datos de determinantes en *-odo* y *-oda* y pronombres en *-odo* y *-oda*, se ve que la diferencia es relativamente pequeña y que la clave en este caso no es el contorno fónico, sino la categoría gramatical.[9]

Cabe destacar asimismo que, al cruzarse los contornos fónicos con categorías gramaticales, como consecuencia se obtienen categorías que esencialmente se reducen a palabras individuales, visto que los contornos fónicos *-odo* u *-oda* en función de determinante o pronombre no pueden representar otra palabra que *todo* o *toda*, mientras que *-ada* en función de determinante se corresponde únicamente con *cada*[10] y en función de pronombre con *nada*. De esta manera de paso dentro de este predictor quedan incluidas algunas de las palabras más frecuentes.

El modelo con este predictor incluido se ha mostrado superior a los modelos que incluían predictores como *categoría gramatical*, *contexto prevocálico*, *contexto posvocálico*[11] y *palabra individual*, precisamente porque en estos últimos por una parte se agrupan unidades con comportamientos distintos (verbigracia, participios en *-ado* e *-ido* o determinantes *cada* y *todo*) y por otra porque se solapan los distintos predictores (verbigracia, en *todo* se cruzan las posibles influencias de contornos prevocálico y posvocálico, de categoría gramatical y de frecuencia léxica), lo que resulta en regresiones poco claras y difíciles de interpretar.

Otro predictor que cabe comentar es el de frecuencia léxica. Como ya hemos mencionado, algunas de las palabras más frecuentes a veces coinciden con otros predictores (p. ej. *todo* y

[9] En el caso de determinantes la diferencia es de un 5%, mientras que en el caso de pronombres, además de una diferencia en el grado de elisiones relativamente reducida, encontramos muy pocas ocurrencias de pronombres en *-oda*, lo que dificultaría su análisis por separado.

[10] Aquí se puede ver otra ventaja de este predictor – se separan los casos muy dispares de *cada* y *todo*, que, aunque pertenezcan a la misma categoría gramatical de determinantes, presentan comportamientos fundamentalmente diferentes.

[11] Lo mismo vale para modelos en los que en vez de *contexto prevocálico* y *contexto preconsonántico* se utiliza el predictor *terminación* con las distintas terminaciones como *-ado*, *-ido*, *-odo*, *-edo* etc.

nada juntos representan casi todos los casos de pronombres[12] y *todo* y *cada* representan todos los ejemplos de determinantes), mientras que otras, como *vida*, la cuarta palabra más frecuente con 128 ocurrencias, que según el criterio de frecuencia debería ser incluida en el análisis, es categórica en el mantenimiento de la dental y crea serios problemas en el análisis.

Debido a esto, al final hemos decidido dividir todas las palabras en tres grupos: las frecuentes, que en nuestro corpus aparecen más de cincuenta veces (17 palabras); las de frecuencia intermedia con entre diez y cincuenta ocurrencias (62 palabras); y las poco frecuentes, con menos de diez ocurrencias, constituidas por 1160 palabras. En cuanto a las ocurrencias totales, entre las palabras frecuentes hubo un total de 2349 ocurrencias, entre las intermedias 1221 y entre las poco frecuentes 2342.

4. RESULTADOS Y ANÁLISIS

En la Tabla 2 se pueden ver las frecuencias absolutas y relativas de las variantes de la /d/ intervocálica en Ciudad Real en los distintos contextos. El contexto general supone todos los casos de la /d/ intervocálica analizados en nuestro corpus (véase 3.2. para los detalles), por lo cual resulta lógico que el grado de debilitamiento en este contexto sea más reducido y se restrinja a una tercera parte de los casos. El contexto restringido, por otra parte, se refiere a los casos donde la /d/ está precedida por una vocal tónica, que es un contexto más propicio para la elisión de este segmento. El entorno bimorfemático, que incluye los participios en *-ado* e *-ido* y sus formas correspondientes masculinas, femeninas y de plural, es aún más favorable a este proceso y, como se puede observar en la tabla, las tasas de elisión aquí llegan casi a la mitad de los casos. El último contexto, en el que se consideran únicamente los participios verbales en *-ado*, es aquel en el que el proceso de debilitamiento de la /d/ intervocálica comenzó, y allí se encuentran tasas de eliminación del segmento más elevadas que llegan al casi 80%.

Entornos		[ð̞]	[ð̠]	[ø]
Entorno general (N=5912)	N	3850	99	1963
	%	65,1	1,7	33,2
Entorno restringido (N=4305)	N	2475	53	1773
	%	57,5	1,2	41,2
Entorno bimorfemático (N=1996)	N	1000	23	973
	%	50,1	1,2	48,7
Entorno *-ado* (N=592)	N	114	6	472
	%	19,3	1	79,7

Tabla 2: Frecuencias absolutas y relativas de la aparición de los alófonos de /d/ intervocálica en Ciudad Real

[12] Si se excluyen las muy pocas apariciones de *ustedes*.

Para poner estos datos en contexto, en el Gráfico 2 insertamos Ciudad Real entre otras variedades consideradas en el Gráfico 1.[13]

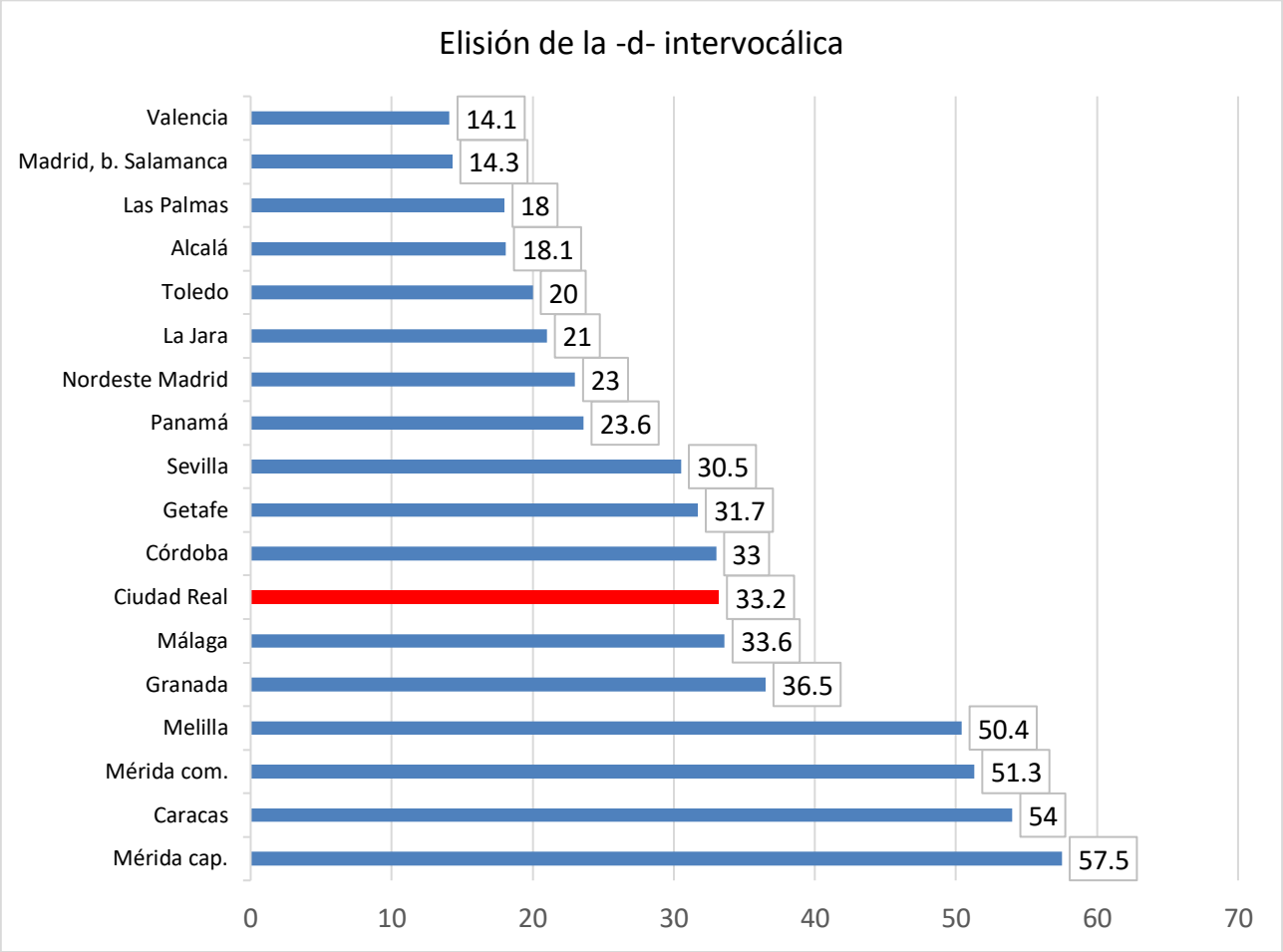

Gráfico 2: Porcentaje de la elisión de la -d intervocálica en distintas comunidades hispanas

En el Gráfico 2 se puede apreciar que la variedad de Ciudad Real en cuanto a la elisión de la /d/ intervocálica pertenece entre las modalidades intermedias, junto con Getafe y las variedades andaluzas. En el caso de esta variable vemos que Ciudad Real se inclina hacia las soluciones meridionales más que en el caso de la elisión de la *-d* final (Kapović 2022) y especialmente en el caso de la *-s* implosiva (Kapović 2014), donde se podía decir que, aunque era la variedad castellana más avanzada con respecto al debilitamiento de este segmento, seguía siendo una modalidad plenamente castellana. En el caso de la /d/ intervocálica, no obstante, se observa que la variedad ciudadrrealeña se ha alejado mucho de las otras variedades castellanas y que se ha decantado por las soluciones meridionales.

[13] Los trabajos de los que proceden los datos en el Gráfico 2 se pueden consultar debajo del Gráfico 1.

4.1. Análisis inferencial

Para determinar la influencia de los distintos predictores en la variable dependiente, se ha efectuado una regresión logística múltiple con efectos mixtos. De los doce predictores fijos, nueve han sido seleccionados como factores que influyen en la realización de este segmento, seis a nivel $p<0.01$ y tres a nivel $p<0.05$. De estos nueve factores, se han seleccionado seis predictores lingüísticos y los tres sociales, mientras que el único factor estilístico incluido no se ha mostrado significativo. Como se esperaba, los factores que más influyen en la realización de la /d/ intervocálica son los lingüísticos, mientras que dos factores sociales resultan significativos solamente a nivel $p<0.05$.

N	5912		
Input	0.24		
Deviance	4950.005		
R2 fixed	0.486		
R2 total	0.542		
	N	%	factor weights
Categoría gramatical/entorno fónico	p=3.10e-263		
-ado, ptcp.	590	79.7	0.947
-ado, adj.	318	69.2	0.917
todo/a, det.	488	74.0	0.878
-ado, resto	220	53.6	0.825
adverbio	172	45.9	0.683
-ada, resto	205	23.9	0.644
nada	337	37.4	0.532
-ido, adj.	72	22.2	0.531
interjección	38	21.1	0.495
-ido, ptcp.	481	27.2	0.469
todo/a, pron.	493	29.4	0.452
-ida, adj.	43	14.0	0.412
verbo	792	15.2	0.393
sustantivo	891	6.62	0.316
adjetivo	128	5.47	0.265

ido, resto	146	13.0	0.261
n. propio	218	7.34	0.237
cada	86	9.3	0.152
-ida, resto	194	1.55	0.0272
Frecuencia de la palabra	p=3.01e-18		
Frecuentes	2349	40.8	0.66
Intermedias	1221	31.7	0.515
Infrecuentes	2342	26.3	0.327
d en el grupo fónico	p=8.71e-08		
/d/ precedente = [ø]	428	45.8	0.612
/d/ siguiente = [ø]	311	50.8	0.578
no hay /d/ en el grupo fónico	3848	32.4	0.47
/d/ precedente = [ð̞]	712	27.0	0.443
/d/ siguiente = [ð̞]	613	27.2	0.388
Género	p=5.96e-05		
Hombres	2786	39.3	0.601
Mujeres	3126	27.7	0.399
Posición de acento	p=4.03e-03		
sigue inmediatamente (aDelante)	277	31.0	0.609
precede inmediatamente (cantaDo)	4305	41.2	0.568
precede mediatamente (rápiDo)	47	10.6	0.476
sigue mediatamente (eDucación)	86	5.81	0.454
sílaba tónica (seguriDad)	1197	7.52	0.392
Número de sílabas	p=5.51e-03		
polisílabas	1557	28.3	0.571
trisílabas	1757	36.3	0.499
bisílabas	2598	34	0.43
Estudios	p=0.0152		
primarios	1876	37.3	0.57
secundarios	1980	35.4	0.526
universitarios	2056	27.3	0.404

Edad	p=0.0228		
18-35	1975	38.4	0.594
36-55	1932	31.9	0.458
56>	2005	29.2	0.447
D en la palabra	p=0.0315		
/d/ precedente = [ø]	17	64.7	0.784
/d/ siguiente = [ø]	56	17.9	0.543
/d/ precedente = [ð̞]	147	29.9	0.473
no hay /d/ en el grupo fónico	5586	33.9	0.417
/d/ siguiente = [ð̞]	106	3.77	0.265
Parte de la entrevista	n.s. p=0.144		
intermedia	2013	34.6	0.52
final	1946	33.2	0.504
inicial	1953	31.6	0.476
Morfema	n.s. p=0.529		
gramema	2683	38.2	0.515
lexema	3229	29.0	0.485
Palabra acento	n.s. p=0.585		
paroxítona	4958	37.4	0.541
oxítona	824	11.8	0.493
proparoxítona	130	7.69	0.467
Hablante	Efecto aleatorio		
St. dev.	0.636		

Tabla 3: Regresión logística múltiple con efectos mixtos

4.1.1. Predictores lingüísticos

4.1.1.1. Categoría gramatical y entorno fónico

El predictor que más influye en la realización del segmento en cuestión con diferencia es el de *categoría gramatical / entorno fónico*. En una de las secciones precedentes se explicó que con la creación de este factor se quiso juntar en el análisis los elementos que funcionan de manera semejante y separar aquellos que, aunque compartan ciertas características gramaticales o fónicas, se comportan de manera distinta.

En cuanto a la importancia de las distintas categorías, se puede observar que es el entorno fónico *-ado* el que más favorece la elisión de la /d/ intervocálica, conforme se esperaba según la bibliografía. Dentro de este contexto fónico, hemos distinguido entre tres categorías gramaticales: *-ado* como participio (f.w. 0.947), *-ado* como adjetivo (f.w. 0.917) y *-ado* en el resto de los casos (f.w. 0.825). Aunque esta última categoría consta de sustantivos, nombres propios y adverbios, no se ha subdividido por la escasa presencia de las últimas dos categorías.[14]

categoría	%[ø] entorno	% [ø]	N
-ado, ptcp.	71,8	79,7	470/590
-ado, adj.		69,2	220/318
-ado, sust.		51,9	95/183
-ado, n.p.		45,8	11/24
-ado, adv.		92,3	12/13

Tabla 4: Elisión en el entorno fónico -ado

Se observa de los datos de la Tabla 3 y Tabla 4 que, aunque el entorno fónico *-ado* sea el factor principal que influye en la elisión de la /d/ intervocálica, lo que se evidencia en las tasas de elisión muy elevadas sea cual sea la categoría gramatical de la palabra que lo contiene, tampoco se puede obviar la importancia de la categoría gramatical, que nos ayuda a establecer divergencias más finas dentro de estos límites fónicos. Asimismo, de esta manera podemos intuir el desarrollo de este cambio, que empezó sin duda en los participios y después se extendió primero a los adjetivos y a los sustantivos procedentes de estos (dentro de estos últimos, está, como es de esperar, algo menos extendido entre los nombres propios). Es interesante el caso del adverbio *demasiado* que ha llegado a sobrepasar a los participios en el porcentaje de elisiones, aunque por su frecuencia total esto no sea de excesiva importancia.

Si comparamos el contexto fónico *-ado* con *-ido*, nos damos cuenta de las enormes diferencias que existen entre estos dos entornos. Mientras que *-ado* es el contexto que más favorece la elisión, el contorno *-ido* más bien la desfavorece, es decir lo hacen levemente *-ido, ptcp.* (f.w. 0.469, con el 27,2% de elisión) y de manera más significativa *-ido, resto* (f.w. 0.261, con el 13% de elisión), mientras que *-ido, adj.* la propicia muy sutilmente (f.w. 0.531, con el 22,2% de elisión). Esto comprueba claramente que utilizar la categoría *participio* como una de las categorías dentro del predictor *categoría gramatical* no hace más que ofuscar los verdaderos condicionamientos de la elisión de la /d/ intervocálica.

La tercera categoría que más propicia la elisión es el determinante *todo/a* (f.w. 0.878, con el 74% de elisión), a diferencia del pronombre *todo/a*, que, aunque está compuesto de idéntica sustancia fónica la desfavorece (f.w. 0.452, con el 29,4% de elisión). En este caso, a diferencia de la situación que encontramos en el entorno fónico *-ado*, somos testigos de la

[14] Al echar un vistazo en la Tabla 4, queda claro que esta categoría es en realidad categoría de sustantivos en *-ado* con la adición de unos cuantos casos del adverbio *demasiado*.

importancia preponderante de la categoría gramatical[15] y de la prácticamente completa irrelevancia del contorno fónico.

No obstante, al echar un primer vistazo en la Tabla 5, esto no necesariamente parece así, visto que en el contexto *-odo* encontramos un 48,3% de elisiones y en *-oda* hasta 62,5%. Sin embargo, cuando observamos los datos con más detenimiento, nos damos cuenta de que la clave no es la diferencia entre los contornos fónicos, sino la categoría gramatical. Es decir, se ve claramente que es en posición de determinante donde es favorecida la elisión, tanto en *-odo* como en *-oda*, mientras que en función de pronombre esta se vuelve mucho menos frecuente.

categoría	%[ø] entorno	% [ø]	N
-odo, det	48,3	75,7	259/342
-odo, pron		29,6	142/479
-odo, sust		0	0/10
-oda, det	62,5	69,9	102/146
-oda, pron		21,4	3/14
-oda, sust		0	0/8

Tabla 5: Elisión en el entorno fónico -odo/a

De hecho, las diferencias entre los contextos fónicos *-odo* y *-oda* son muy pequeñas cuando se controla la categoría gramatical del elemento – de algo más de cinco puntos porcentuales en el caso del determinante y algo menos de ocho en el del pronombre[16]. En esta situación vemos que, trabajando aisladamente con el predictor *entorno fónico*, sin tomar en cuenta la categoría gramatical, se podría llegar a conclusiones erróneas dado que el contexto *-oda* muestra una tasa mayor de elisiones solo porque en este entorno fónico resultan mucho menos frecuentes los pronombres, y no porque la elisión en este caso sea una consecuencia de factores fónicos. La importancia de la categoría gramatical en este caso se subraya también por el hecho de que los sustantivos que terminan en *-odo* u *-oda* mantienen la dental categóricamente.

No obstante, aunque entre los entornos fónicos *-odo* y *-oda* no haya diferencias importantes, esto no significa que el entorno fónico en general no sea importante en el caso de determinantes y pronombres. Concretamente, el otro determinante que contiene /d/ intervocálica, *cada*, muestra un comportamiento consumadamente disímil al de *todo/a*. Mientras que, como acabamos de ver, *todo/a* como determinante favorece de manera significativa la elisión de /d/, *cada* se encuentra entre los elementos que más la frenan (f.w. 0.152, con el 9,3% de elisión). El pronombre con la misma terminación, *nada*, resulta a su vez distinto tanto de *cada*, pero también de pronombre *todo/a*, porque a diferencia de estos,

[15] En este caso las diferencias en la categoría gramatical se manifiestan por implicar diferencias en la posición prosódica dentro de la oración, lo que parece jugar un papel clave en el debilitamiento de este segmento.

[16] Los casi ocho puntos en el caso de pronombres podrían parecer más significativos, pero dado el pequeño número de ocurrencias de *toda*, resulta difícil tomar este dato como un indicador de diferencias reales.

propicia la elisión (f.w. 0.532, con el 37,4% de elisión).[17] Esto muestra claramente que, aunque en unos casos sea más importante el factor *categoría gramatical* (como en *todo/a*, donde se neutralizan distintos contextos fónicos *-odo* y *-oda*), y en otros el *entorno fónico* (como, verbigracia en participios en *-ado* e *-ido*, donde se ha visto que el primer contorno fónico propicia la elisión en todos los casos, mientras que el segundo más bien la restringe), es necesario considerar los dos a la vez.

De los datos que acabamos de presentar, de pronombres y determinantes en *-odo/a* i *-ada*, queda claro que las categorías gramaticales de determinante y pronombre se comportan de manera opuesta en estos dos entornos fónicos: 1. el determinante favorece fuertemente la elisión y el pronombre el mantenimiento en *-odo/a*, mientras que 2. en *-ada* el determinante favorece fuertemente el mantenimiento y el pronombre la elisión. El caso de pronombres es menos problemático y las diferencias en realidad no resultan tan elevadas. *Todo/a* en función de pronombre se elide en un 29.4% de los casos y con f.w. 0.452 detiene levemente la elisión, mientras que en *nada* se elide en un 37.4% de las ocurrencias y con f.w. de 0.532 este contexto la favorece sutilmente. Esta diferencia podría explicarse por la influencia del contexto fónico, con el contorno *-ada* que en igualdad del resto de condiciones favorece la elisión moderadamente más que el contorno *-odo/a*.

En el caso de *cada*, no obstante, las cosas son más complicadas, porque aquí el contorno *-ada* desfavorece fuertemente la elisión precisamente en la categoría gramatical de determinante, que en *todo/a* favorece de manera significante la elisión. De hecho, si el comportamiento de *cada* en relación con *nada* fuera análogo al de *todo/a* en posición determinante vs. pronombre, se podría esperar más del 70% de elisiones en este vocablo. No obstante, con 9,3% de elisiones y f.w. de 0.152, es uno de los elementos que más favorecen la retención de la dental. Estrada Arráez (2019:47) sugiere que este comportamiento no esperado de *cada* se podría deber al hecho de que esta voz con frecuencia aparece en el sintagma *cada uno*, donde, debido a las reglas de resilabificación, la dental se encontraría en sílaba tónica [ká.ð̞áu̯.no] o con más frecuencia reducido a [ká.ð̞ú.no][18], la que, como se puede apreciar en la Tabla 3, desfavorece fuertemente la elisión (f.w. 0.392, con el 7,52% de elisión). En la Tabla 6 se puede apreciar que efectivamente, en las situaciones cuando *cada* es seguido por una palabra que empieza en vocal tónica, la /d/ no se elide nunca. De los 25 casos de *cada + vocal tónica* 22 son de *cada uno*, dos de *cada año* y uno de *cada aula*. En cuanto a las elisiones, la /d/ se ha elidido en *cada vez* en cinco ocasiones, y una vez en *cada dos por tres*, *cada día* y *cada parte*.

[17] La elisión es favorecida también en el resto de palabras terminadas en *-ada* (f.w. 0.644), de los que la gran mayoría son adjetivos (25% de elisión, 34/136) y sustantivos (24,1%, 13/54). Cuando estas tasas de elisión se comparan con el resto de sustantivos y adjetivos, se observa claramente que es el contorno fónico *-ada* el que hace más frecuente la elisión.

[18] Aunque aquí se transcriba como tónica, porque esta es la pronunciación mayoritaria, en ocasiones *cada* se pronuncia como palabra átona también.

cada + vocal tónica		resto de contextos		Total	
% [ø]	N	% [ø]	N	% [ø]	N
0	0/25	13,1	8/61	9,3	8/86

Tabla 6: *Elisión en* cada

De los datos de la Tabla 6 se desprende que, aunque la combinación de *cada* con una palabra que comienza por una vocal tónica prácticamente haga imposible la elisión, esto no basta para explicar la tendencia tan conservadora de esta palabra, visto que en el resto de contextos la elisión, aunque posible, está muy lejos de ser favorecida. Aquí parece entrar en juego la noción de la frecuencia – de la misma manera que la aparición de la elisión en la terminación frecuente de participio en *-ado* ha propiciado su expansión a otras clases de palabras con este contorno fónico, en el caso de *cada,* la secuencia más frecuente *cada uno* (más de una cuarta parte de ocurrencias de *cada*) frena la elisión y parece haber influido en la mayor conservación en los contextos que fonéticamente serían más propicios para el debilitamiento (*cada* + vocal átona o consonante). Visto que en la combinación más frecuente en *cada* se mantiene categóricamente la dental, esta es la forma que queda mentalmente grabada para los hablantes. En otras palabras, el hecho de que *cada* aparezca con más frecuencia en secuencias que imposibilitan la elisión, hace que incluso cuando las condiciones son fonéticamente más favorables, la elisión no llegue a cumplirse en cifras significativas.[19]

Los adverbios como clase de palabras también favorecen la elisión de la /d/ de manera significativa (f.w. 0.683, con el 45,9% de elisión). No obstante, en este caso también resulta importante profundizar en el análisis para obtener una visión más clara. De hecho, como se puede apreciar en la Tabla 7, más de dos terceras partes de las elisiones entre los adverbios se refiere a los vocablos *además* y *todavía*, y es notable asimismo el porcentaje de elisión en *adelante* y *evidentemente*.

	% [ø]	N	% adverbio
además	57,3	43/75	43,6
todavía	52,3	23/44	25,6
adelante	35	7/20	11,7
evidentemente	40	4/10	5,8
resto	8,7	2/23	13,3

Tabla 7: Elisión en adverbios

Entre el resto de los adverbios encontramos tan solo dos elisiones con un porcentaje claramente desfavorecedor del proceso. Esto nos indica una vez más la importancia de la frecuencia de palabras individuales – cuanto más frecuente el vocablo, más elisiones habrá.

[19] La importancia de la frecuencia en este caso se puede notar también en el hecho de que cinco de ocho elisiones que encontramos en *cada* se producen en la secuencia también muy frecuente, *cada vez*.

Recordemos aquí también que el adverbio *demasiado*, que además de pertenecer a la categoría gramatical que favorece la elisión, también contiene la terminación que más la propicia, lo que resulta en una tasa muy elevada de elisión de un 92% (12/13).

Entre las categorías gramaticales que nos quedan, desfavorecen la elisión muy levemente las interjecciones (f.w. 0.495, 21.1%), y de manera más significativa los sustantivos (f.w. 0.316, 6,62%), adjetivos (f.w. 0.265, 5,47%) y nombres propios (f.w. 0.237, 7,34%). Aquí cabe destacar que estamos hablando de sustantivos, adjetivos y nombres propios que no terminan en *-ado/a* o *ido/a*, de lo que queda patente que fuera de estos contextos fónicos, estas categorías gramaticales para nada propician la elisión.

Merecen especial mención los verbos que, aunque generalmente desfavorecen la elisión (f.w. 0.393, 15,2%), lo hacen en menor medida que los sustantivos, adjetivos y nombres propios. No obstante, esto no refleja el comportamiento de esta categoría gramatical en su totalidad, sino que es un resultado del sesgo producido por la frecuencia de las formas del verbo *poder*.

	% [ø]	N	% verbo
puede	25,9	28/108	13,6
puedes	32,6	29/89	11,3
puedo	26,9	14/52	6,6
pueden	22,5	9/40	5
resto verbos	7,9	40/503	63,5

Tabla 8: Elisión en algunas formas del verbo poder

Según los datos de la Tabla 8 queda claro que, si se quitan las cuatro formas del verbo *poder* que mostramos, en realidad hay poca diferencia entre el resto de las formas verbales (7,9% de elisión) y los sustantivos, adjetivos y nombres propios que se han analizado arriba. Otra vez tenemos la oportunidad de observar la importancia de la frecuencia – en estas cuatro formas del verbo *poder* encontramos un total de 289 ocurrencias con una tasa de elisión de 27,7%, o, dicho en otras palabras, algo más de una tercera parte de las formas verbales (estas cuatro formas del verbo *poder* constituyen un 36,5% de los verbos) es responsable por dos terceras partes de las elisiones del grupo (80/120). No obstante, la frecuencia por sí sola tampoco es suficiente para explicar esta situación – en el infinitivo *poder*, también relativamente frecuente con 25 ocurrencias, no encontramos una sola instancia de elisión, lo que seguramente sea consecuencia del tipo acentual (dental en sílaba tónica) y contorno fónico poco favorecedores. En los cuatro ejemplos de la Tabla 8, por otra parte, han confluido los elementos de frecuencia con circunstancias de contorno fónico y acento oportunas.

Por último, en la Tabla 3 se puede observar que el entorno fónico *-ida* frena de manera importante la elisión, tanto cuando se trata de adjetivos (f.w. 0.412, 14%) como especialmente en el caso de otras categorías gramaticales con esta terminación (f.w. 0.0272, 1,55%).

4.1.1.2. Frecuencia de la palabra

En la Tabla 3 se puede observar que este es el segundo predictor más significativo y que las relaciones que encontramos dentro de él son esperadas. Se elide la /d/ con más frecuencia entre las palabras más frecuentes (f.w.0.66, 40,8%), las palabras intermedias también favorecen la pérdida (f.w. 0.515, 31,7%), mientras que entre las palabras que aparecen en menos de diez ocasiones en el corpus la elisión es menos común (f.w. 0.327, 26,3%).

No obstante, aunque entre las palabras más frecuentes encontremos más casos de elisión, el comportamiento de estas palabras no es para nada uniforme, como se puede apreciar en la Tabla 9.

	todo[20]	nada	puede[21]	vida	Ciudad	sido	estado[22]	cada	resto
% [ø]	51,6	37,4	27,7	0	12,5	35	75,5	9,3	29,6
N	981	337	289	128	112	100	94	86	3785

Tabla 9: Elisión en las palabras más frecuentes

De hecho, entre las ocho palabras más frecuentes encontramos cuatro en las que la /d/ se elide por encima de la media, y cuatro en las que esta resulta menos frecuente. En *vida* vemos como la confluencia de circunstancias desfavorables para la elisión – categoría gramatical de sustantivo, entorno fónico *-ida* y número de sílabas reducido – resulta más importante de la alta frecuencia de este vocablo y produce una retención categórica. Por otra parte, aunque en *Ciudad* (de *Ciudad Real*) las tasas de elisión no parezcan muy elevadas, aquí de hecho sí se puede ver el efecto de la frecuencia: cuando esta cifra se compara con el sustantivo común *ciudad*, donde la elisión llega al 8,8% (3/34), vemos un aumento de un 50% en un contorno fónico que no propicia la elisión. Este hecho se debe probablemente al desgaste que se produce al ser tan repetido el nombre de la ciudad natal. Algo semejante se nota en *sido*, donde la elisión es más alta que la habitual en los participios en *-ido* (27,2%), aunque se trate de una palabra bisílaba. En *estado* el efecto de la frecuencia es más pequeño cuando se observa el participio (82%) en comparación con los participios *-ado* en general (79,7%) y el sustantivo se elide menos que el resto de los sustantivos en *-ado* (25% vs. 51,9%). En el caso de *todo*, aunque a nivel general se pueda decir que su alta frecuencia favorece la elisión, ya se ha explicado previamente que observarlo como un todo encubre detalles importantes. Baste con decir que en la Tabla 1 y en las explicaciones del apartado precedente se ve que la frecuencia no es clave para explicar la variación que existe dentro de este vocablo (verbigracia, es más frecuente el pronombre que el determinante *todo*, aunque es este último el que favorece la elisión). La discusión detallada sobre *nada*, *cada* y *puede* se puede encontrar en el apartado precedente.

[20] Esta forma aquí se refiere a *todo*, *toda*, *todos* y *todas*, tanto en función de determinante como en función de pronombre.

[21] Esta forma aquí se refiere en realidad a las cuatro formas más frecuentes del presente de *poder*: *puede*, *puedes*, *pueden* y *puedo*

[22] Esta forma aquí cubre tanto las instancias de participio verbal como de sustantivo. En función de participio es aún más alta la tasa de elisión (82%), mientras que en el sustantivo esta llega al 25%.

4.1.1.3. /d/ en grupo fónico

Este predictor examina los efectos del *priming*, es decir, si la realización de la dental es influenciada por el hecho de que en el grupo fónico en el que ocurre aparece otra dental realizada o elidida. Los resultados son muy elocuentes: si en el contexto fónico precedente ya hay una /d/ intervocálica eliminada, esto resulta muy favorecedor para la elisión de este segmento (f.w.0.612, 45,8%). También favorece la elisión si en el contexto fónico posterior hay otra elisión (f.w.0.578, 50,8%), mientras que en los casos cuando la sigue (f.w. 0.388, 27,2%) o cuando la precede (f.w. 0.443, 27%) una aproximante realizada, es más probable que la /d/ se mantenga.

4.1.1.4. Posición de acento

En el quinto lugar, tras el factor social de *género*, se encuentra la posición de acento. Aunque en prácticamente todos los estudios de la /d/ intervocálica se insista en que el esquema acentual que más favorece la elisión es cuando el acento precede inmediatamente la sílaba con /d/ (p.ej. *can**ta**Do*), parece ser que este no es necesariamente el caso. Es decir, en términos porcentuales en nuestro estudio también es en esta posición donde más elisiones se encuentran (41,2%), pero el programa ha sugerido que es cuando el acento sigue inmediatamente la sílaba que contiene la /d/ (p.ej. *aDe**lan**te*) que más favorecida se va a encontrar la elisión (f.w. 0.609). El hecho de que en esta posición encontremos unos diez puntos porcentuales menos de elisión que cuando la /d/ es precedida inmediatamente por el acento (31% vs. 41.2%) solamente nos enseña que sería erróneo analizar estos predictores uno por uno sin tomarlos en cuenta de manera conjunta. De esta manera, en el análisis simultáneo de todos los predictores, se ha estimado que el mayor porcentaje de elisiones con el acento en la sílaba precedente no se debe a la posición de acento sino a otros factores, como el entorno fónico y categoría gramatical, que coinciden con esta. De hecho, visto que dentro del predictor *categoría gramatical / entorno fónico* entre las ocho categorías que favorecen la elisión, encontramos hasta siete con esta estructura acentual, resulta claro el grado de coincidencia entre estos predictores. Como han apuntado agudamente Villena Ponsoda y Moya Corral (2016:284), esta variable es una de las que sí es interviniente en la variación, pero solo porque este es el patrón acentual de participios, determinantes y pronombres, no porque sea importante en sí misma. De hecho, visto que el mismo patrón acentual se encuentra en contextos como *-ido*, *-ida*, *todo* como pronombre o *cada*, que no propician la elisión, se ve que son otros factores, como el contorno fónico o categoría gramatical, los que son predictores de primera orden y no este.

En todo caso, cuando se toman en cuenta todos los factores, la elisión es más favorecida cuando el acento sigue inmediatamente la sílaba en la que aparece la /d/ (f.w. 0.609, 31%) y algo menos, pero también, cuando la precede inmediatamente (f.w. 0.568, 41,2%). Cuando la precede (**rá**piDo) o sigue mediatamente (eDuca**ción**), la elisión se ve levemente desfavorecida (fw. 0.476 y 0.454 respectivamente) y, como era de esperar, lo es más cuando la dental se encuentra en sílaba tónica (seguri**Dad**, f.w. 0.392). Esto se debe al hecho fonético de que es en la sílaba tónica donde encontramos mayor fuerza e intensidad elocutivas.

4.1.1.5. Número de sílabas

Con este predictor ocurre algo muy semejante que con el precedente. Aunque los porcentajes sugieran que las tasas de elisión son más altas en palabras trisílabas (36,3%) y bisílabas (34%), el programa selecciona las palabras polisílabas (f.w. 0.571, 28,3%) como aquellas

que favorecen la elisión. La explicación para esto es análoga a la que hemos ofrecido en el apartado anterior: visto que en las palabras trisílabas (*cantado*) y bisílabas (*todo*) son otros factores, como el entorno fónico y categoría gramatical, los que mejor explican su propensión a la elisión, se nota que, cuando todos los factores se toman en consideración de manera conjunta,[23] va a ser precisamente en las palabras polisílabas donde se verá favorecida la elisión. Esto, de hecho, está en consonancia con la teoría fonética según la cual es de esperar que las formas más cortas sean más reacias a perder una parte de su sustancia fónica que aquellas más largas.

4.1.1.6. /d/ en palabra

Este es el último predictor significativo, a nivel de $p<0.05$. Se trata esencialmente de *priming* a nivel de la palabra, o sea de palabras con dos o más dentales intervocálicas. En este sentido, a la hora de interpretar los datos hay que tener en cuenta que típicamente la primera /d/ de la palabra va a ser la de la raíz y la segunda del gramema (*eDucaDo*). En este sentido no sorprende que en los pocos ejemplos en los que la primera de estas dentales se elida, la elisión se vea favorecida también en la segunda (f.w. 0.784, 64.7%). En menor medida vale lo mismo en situación opuesta: cuando la segunda /d/ está elidida, hay una mayor probabilidad de que sea elidida la primera también (f.w. 0.543, 17.9%). Por otra parte, cuando resulta realizada cualquiera de las dentales, es probable que se retenga la otra también, especialmente si la retenida es la segunda (f.w. 0.265, 3,77%), lo que es completamente lógico – si en el ejemplo de arriba, *educado*, la /d/ de *-ado* se retiene, es prácticamente inexistente la posibilidad de que se elida la /d/ de la raíz.

4.1.1.7. Predictores no significativos

Con $p=0.529$ el predictor *morfema* no incide de manera significativa en la variación de la /d/ intervocálica. Aunque haya diferencias entre el porcentaje de elisiones en el gramema (38,2%) y lexema (29%), estas se interpretan como consecuencia de actuación de otros predictores y no de morfema en sí. Esto posiciona Ciudad Real junto con las variedades de Caracas (Malaver y Perdomo 2016:168) y Las Palmas (Samper Padilla y Samper Hernández 2020:238), donde este factor tampoco es pertinente. No obstante, en estas comunidades esto se explicaba por el hecho de que allí se utilizan menos los tiempos compuestos (antes que nada el pretérito perfecto), por lo que los participios jugaban un papel mucho menos importante. En Ciudad Real esto obviamente no es el caso, y aunque los participios en *-ado* lideren el proceso, la elisión en lexemas (por ejemplo en *todo/a/os/as* o en los adverbios) tampoco se queda muy alejada. Cuando comparamos los datos de Ciudad Real con los de

[23] Verbigracia, puede darse el caso que, al considerarse el mismo contexto fónico o la misma categoría de palabras, haya más elisiones en palabras polisílabas que en trisílabas o en bisílabas, pero visto que la mayoría de los participios son palabras trisílabas (Moya et al. 2012:113 aportan el porcentaje de un 66% en su corpus), el porcentaje general puede quedar sesgado. Cuando se miran algunos casos en los que el resto de condiciones es idéntico (contorno fónico, categoría gramatical etc.), en algunos de ellos se observa claramente la influencia de las palabras polisílabas en la elisión. Por ejemplo, cuando la /d/ es seguida por una /o/, que constituye uno de los contextos más favorecedores a la elisión, la elisión es más frecuente en palabras polisílabas que en las bisílabas o trisílabas. No obstante, esto no se ve en porcentajes generales por los contextos muy frecuentes y muy favorecedores de la elisión, como el mencionado participio en *-ado* que contiene muchas más palabras trisílabas que polisílabas, o como la categoría gramatical de determinante, que es siempre bisílaba. Todo esto sesga los datos y hace imposible la comparación directa de porcentajes sin tomar en cuenta todos los datos a la vez.

comunidades lingüísticas andaluzas con tasas de elisión muy similares, nos damos cuenta de que en estas se ve una distinción mucho más nítida entre el gramema y el lexema que en Ciudad Real.

	General		Restringido		Bimorfemático		-ado ptcp.	
	N	% [ø]	N	% [ø]	N	% [ø]	N	% [ø]
Granada	5455	36,5	3987[24]	47,4	1566	59,2	595	91,8
Málaga	8234	33,6	6044	44,5	2652	61,6	883	92
C. Real	5912	33,2	4301	41,2	1996	48,7	592	79,7

Tabla 10: Elisión en los distintos contextos en Granada, Málaga y Ciudad Real

En la Tabla 10 se puede observar claramente la distinta estructura de elisiones de estas tres comunidades. Mientras que Málaga y Granada, por una parte, muestran tasas casi categóricas en *-ado* y muy altas en el contexto bimorfemático, en Ciudad Real en estos contextos encontramos cifras más moderadas. Sin embargo, en Granada y Málaga las tasas de elisión caen abruptamente conforme se introducen cada vez más palabras con la /d/ dentro del lexema en los contextos restringido y general, mientras que en Ciudad Real, esta caída es más lenta, así que en el entorno general terminamos con cifras prácticamente idénticas.

El tipo de palabra según acento tampoco juega un papel en la elisión de /d/, p=0.585. Otra vez las diferencias porcentuales entre las llanas por una parte (37,4%) y agudas y esdrújulas por otra (11,8% y 7,69% respectivamente) no llegan a ser significativas porque son consecuencia de otros factores, como ya se explicaba en el caso de número de sílabas y posición de acento con respecto a la /d/.

Por último, la única variable estilística considerada, *parte de la entrevista*, no se ha encontrado significativa (p=0.144) y ni siquiera los porcentajes apuntan hacia unas tendencias reconocibles.

4.1.2. Predictores sociales

El predictor social más importante con diferencia es el género con la significación p=5.96e-05, mientras que el nivel de estudios y la edad resultan significativos a nivel p<0.05. Esto se debe no solo al hecho de que la diferencia en cuanto a la elisión que encontramos entre los hombres y las mujeres sea elevada (H=39,3%, f.w. 0.601, M=27,7%, f.w. 0.399), sino a que es consistente y se mantiene en los dieciocho subgrupos observados; es decir, en todos los niveles educativos y a todas las edades, las diferencias entre el porcentaje de elisiones de hombres y mujeres son estables, como se puede apreciar en el Gráfico 3.

[24] En Moya et al. (2012:127) encontramos la obvia errata 1987, que aquí corregimos.

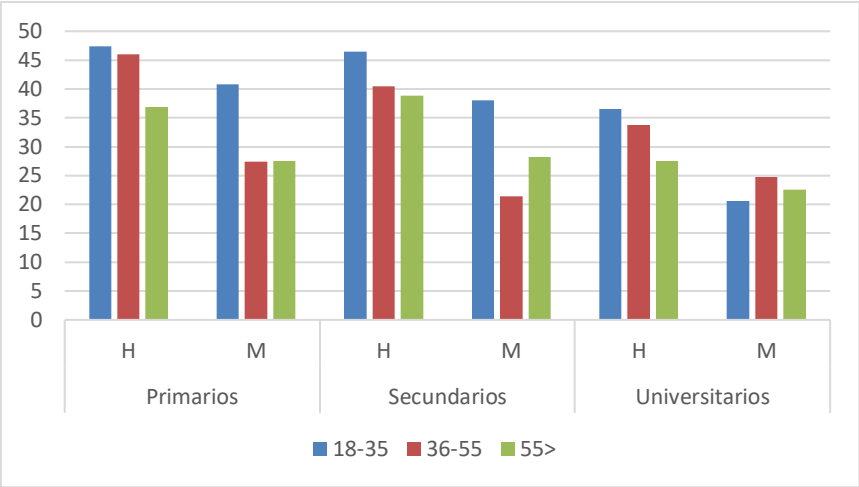

Gráfico 3: Elisión de la /d/ intervocálica según género, nivel de estudios y edad

Con respecto al nivel de estudios, la elisión es más favorecida por las personas de estudios primarios (f.w. 0.57, 37,3%), seguidos muy de cerca por los de estudios secundarios (f.w. 0.526, 35,4%), mientras que los universitarios desfavorecen la elisión (f.w. 0.404, 27,3%). En cuanto a la edad, son los jóvenes los que patrocinan la omisión (f.w. 0.594, 38,4%), mientras que las personas de mediana edad (f.w. 0.458, 31,9%) y los más mayores (f.w. 0.447, 29,2%) son más reacios a la hora de eliminar la dental.

De estos datos se desprende que la elisión de la /d/ intervocálica es un fenómeno patrocinado antes que nada por los hombres jóvenes y sin estudios. Se trata, por lo tanto, de una clásica situación de prestigio encubierto, donde la eliminación de la dental se percibe como prestigiosa en este sector de la población, mientras que es rechazada por los portadores canónicos del prestigio: las mujeres y las clases altas. En este sentido, resulta poco probable que este cambio lingüístico en Ciudad Real prospere, visto que los potenciales cambios liderados por hombres en pocas ocasiones llegan a llevarse a cabo. La reposición de la dental, por otra parte, que se podría inferir del hecho de que son precisamente las mujeres jóvenes con estudios superiores las que más utilizan la dental, tampoco queda asegurada, porque parece que, por ahora, los jóvenes de estudios intermedios (las mujeres incluidas) no se suman a las tendencias repositoras.[25] Los datos que acabamos de examinar sugieren que este viejo cambio desde abajo ha sido sujeto a una reacción desde arriba que lo hizo estancarse y no permitió que prosperara. No obstante, parece que esta reacción de arriba no fue lo bastante fuerte como para estigmatizar el fenómeno en cuestión y hacer que retroceda. En este momento, por lo tanto, podemos concluir que la /d/ intervocálica en Ciudad Real tiene estatus de marcador (Labov 1972:179) que muestra una estratificación social regular.[26]

[25] Es bien conocida en la literatura la importancia de las clases medias en la propagación de cambios lingüísticos (véanse por ejemplo Labov 1972, 2001).

[26] Se puede suponer que la variación estilística también lo sería, pero esto habrá que averiguarlo en un estudio separado que tenemos en preparación, donde la variación diafásica se estudiará con herramientas más robustas que la fase de interacción empleada en esta investigación.

Al efectuar una comparación con el resto de las comunidades lingüísticas hispánicas que analizamos en los Gráficos 1 y 2,[27] quedan evidentes unos patrones comunes. Con respecto al factor género, en todas las comunidades en las que este factor es significativo (todas menos Granada (Moya Corral et al. 2012:130-1), La Jara (Paredes García 2015:72) y Valencia (Gómez Molina 2013:63-4)) son los hombres los que se muestran más favorables hacia la elisión. En cuanto a nivel de estudios, también son muy homogéneas las distintas comunidades: en todas las que hemos consultado domina la elisión entre las personas de educación primaria, es algo menos común entre aquellos que poseen estudios intermedios y le resultan menos propensos los universitarios. La única excepción la encontramos en Valencia donde Gómez Molina (2013:64) señala que se debilita más entre las personas de estudios intermedios, seguidos por los estudios primarios y universitarios y en el barrio Salamanca de Madrid (Molina Martos y Paredes García (2015:77) donde este factor no se mostró significativo.

Con respecto al factor edad, no obstante, encontramos una línea divisoria bastante nítida entre las modalidades intermedias y avanzadas por una parte y las variedades en fase incipiente por otra. Entre las primeras, al igual que en el caso de Ciudad Real, lideran en la elisión los jóvenes tanto en Caracas (Malaver y Perdomo 2016:172-3) como en las capitales andaluzas de Granada Moya Corral et al. 2012:134-5), Málaga (Villena Ponsoda y Moya Corral 2016:316) y Córdoba Uruburu Bidaurrázaga (1996:235),[28] seguidos por las personas de mediana edad y con la tercera generación como la menos propensa a la elisión. En las variedades con cifras más moderadas de elisión, el comportamiento de las distintas generaciones suele ser inverso, es decir, es entre los jóvenes que se nota la mayor propensión a la retención de la dental. Así sucede en Alcalá de Henares (Blanco Canales 2004:132), en los pueblos del nordeste de Madrid (Ruiz Martínez 2003:119),[29] en La Jara (Paredes García 2001:73), en Toledo (Molina Martos 1991:214), en Las Palmas (Samper Padilla y Samper Hernández 2020: 228-9) y en Valencia (Gómez Molina 2013:64), mientras que en el barrio Salamanca de Madrid encontramos el patrón en U (Molina Martos y Paredes García 2015:77). Esto nos sugiere que en las variedades incipientes, a diferencia de lo que sucede en las intermedias y avanzadas, los jóvenes no perciben la elisión de la /d/ como una característica con la que se identifican, sino que la rechazan como foránea y se decantan por la retención, lo que en el futuro podría resultar en la convergencia plena de estas variedades con las formas retenidas del estándar.

[27] Aquí dejamos de lado aquellos estudios donde no hay datos al respecto como en el caso de Getafe (Martín Butragueño 2004), donde no se presentan los datos de manera conjunta como en el caso de Sevilla (Jiménez Fernández 2019, 2020 y Jiménez Fernández y León-Castro Gómez 2020), o donde por las diferencias metodológicas resulta difícil calcular las cifras finales, como en Melilla (Ruiz Domínguez 2022) o Panamá (Cedergren 1973).

[28] Excepcionalmente en Mérida (Fernández de Molina Ortés 2019:57-8) este factor no resulta significativo.

[29] Ruiz Martínez trabaja solamente con la segunda y tercera generaciones, pero la tendencia se mantiene.

5. CONCLUSIÓN

La variedad ciudadrrealeña con las tasas de elisión de la /d/ intervocálica del 33,2% en el entorno general pertenece entre las variedades que se encuentran en la fase intermedia del proceso, junto con las variedades de las capitales andaluzas de Sevilla, Córdoba, Málaga y Granada. Esta modalidad transicional en este caso, a diferencia de lo que ocurre en el caso de la *-s* implosiva o *-d* final de palabra, se decanta decididamente por las soluciones meridionales.

En cuanto al condicionamiento de la variación, como en el resto del mundo hispánico, priman los factores lingüísticos. Así resulta de inmensa importancia el predictor transversal categoría gramatical / entorno fónico, con el contexto *-ado* como el más favorecedor de la elisión (primero en participios y después en el resto de las categorías gramaticales), seguido de cerca por *todo* en función de determinante y por la categoría gramatical de adverbios. Resultan ser más reacios a la pérdida los sustantivos que terminan en *-ida* y el determinante *cada*. Entre los factores lingüísticos también intervienen la frecuencia de la palabra, posición de acento y número de sílabas, así como el *priming*, tanto cuando se observa la posible influencia de otra /d/ elidida en el grupo fónico como, en menor medida, también en la misma palabra.

Los factores sociales apuntan a una estabilidad completa, con la elisión de la /d/ favorecida entre los hombres jóvenes de estudios básicos, en una situación canónica de prestigio encubierto. Las mujeres jóvenes de estudios superiores, por otra parte, favorecen la conservación y por el momento parece que, al igual que en el caso del resto de las variedades hispánicas intermedias y avanzadas, las presiones desde arriba hacia la reposición y las tendencias desde abajo hacia la elisión producen una situación de equilibrio y *status quo*.

Referencias

Almeida Suárez, Manuel. 2011. Restricciones sociolingüísticas en un caso de alternancia (morfo)fonológica: /d/ intervocálica en una comunidad de habla canaria. Lingüística Española Actual 33 (1). 29-53.

Bedinghaus, Rob & Beatriz Sedó. 2014. Intervocalic /d/ deletion in Málaga: Frequency effects and linguistic factors. IULC Working Papers 14 (2). 62-79.

Blanco Canales, Ana. 2004. Estudio sociolingüístico de Alcalá de Henares. Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá, D.L.

Blas Arroyo, José Luis. 2006. Hasta aquí hemos llega(d)o: ¿un caso de variación morfológica? Factores estructurales y estilísticos en el español de una comunidad bilingüe. Southwest Journal Of Linguistics 25 (2). 39-74.

Boersma, Paul & David Weenink. 2016. Praat: doing phonetics by computer, versión 6.0.19 ed. www.praat.org

Cedergren, Henrietta. 1973. Interplay of social and linguistic factors in Panama. Tesis doctoral, Íthaca: Cornell University.

Estrada Arráez, Ana. 2019. The loss of Intervocalic /d/ in European Spanish. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.

Etxebarria, Maitena. 2002. Sobre variación lingüística. Anuario Del Seminario De Filología Vasca "Julio De Urquijo". 199-230.

Fernández de Molina Ortés, Elena. 2019. Factores lingüísticos y extralingüísticos influyentes en la elisión de la /d/ en posición intervocálica en la comarca de Mérida (España). Philologica canariensia 25. 40-65.

Gómez Molina, José Ramón. 2013. Interacción de factores internos y externos en la pronunciación de la /d/ intervocálica. En José Ramón Gómez Molina (ed.), El Español de Valencia. Estudio sociolingüístico, 31-68. Bern: Peter Lang.

Gómez Molina, José Ramón & Gómez Devís, María Begoña. 2010. Mantenimiento y elisión de la /d/ intervocálica en el español de Valencia. Verba. Anuario Galego de Filoloxía, 37. 80-122.

Jiménez Fernández, Rafael. 2019. Elisión de la /d/ intervocálica en hablantes de nivel sociocultural bajo de Sevilla. Lengua y Habla 23. 258-285.

Jiménez Fernández, Rafael. 2020. Variación fonológica de la /d/ intervocálica en el sociolecto alto de Sevilla. RILCE 36 (2). 674-707.

Jiménez Fernández, Rafael & Marta León-Castro Gómez. 2020. Elisión de la /d/ intervocálica en el sociolecto medio de Sevilla. Lingüística española actual 42 (2). 251-276.

Johnson, Daniel Ezra. 2008. Getting off the GoldVarb Standard: Introducing Rbrul for Mixed-Effects Variable Rule Analysis. Language and Linguistics Compass 3 (1). 359–383.

Kapović, Marko. 2014. Análisis sociolingüístico de la vaiable (s) en el habla de Ciudad Real.

Tesis doctoral no publicada. Zadar: Universidad de Zadar. Disponible en: https://www

.researchgate.net/publication/321251653_Analisis_sociolinguistico_de_la_variable_s_en

_el_habla_de_Ciudad_Real

Kapović, Marko. 2022. ¿Usté en Ciudá Real dice Madriz? Estudio sociolingüístico de la -d final de palabra en el habla de Ciudad Real. Spanish in Context 19 (1). 146-174. Philadelphia/Amsterdam, John Benjamins Publishing Company.

Labov, William. 1966. The Social Stratification of English in New York City. Washington D.C.:

Center for Applied Linguistics.

Labov, William. 1972. Sociolinguistic Patterns. Filadelfia: University of Pennsylvania Press.

Labov, William. 2001. Principles of Linguistic Change. Volume II: Social Factors. Malden: Blackwell.

Lapesa, Rafael. 1982. Historia de la lengua española. Madrid: Gredos.

López Morales, Humberto. 1983. Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Malaver, Irania & Lorena Perdomo. 2016. La elisión de /d/ en posición intervocálica en la comunidad caraqueña. Boletín de Filología 51 (2). 147-179.

Martín Butragueño, Pedro. 2004: El contacto de dialectos como motor del cambio lingüístico. En Pedro Martín Butragueño (ed.), Cambio lingüístico. Métodos y problemas, 81-144. México: El Colegio de México. También disponible en y citado de:

https://www.academia.edu/3364171/_El_contacto_de_dialectos_como_motor_del_cambio_ling%C3%BC%C3%ADstico_in_El_cambio_ling%C3%BC%C3%ADstico_M%C3%A9todos_y_problemas_Ed_P_Mart%C3%ADn_M%C3%A9xico_El_Colegio_de_M%C3%A9xico_2004_pp_81_144

Molina Martos, Isabel. 1991. Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid.

Molina Martos, Isabel. 2001. Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular. Verba 21. 81-99.

Molina Martos, Isabel & Florentino Paredes García. 2015. Sociolingüística de la elisión de la dental -/d/- en Madrid (distrito de Salamanca). Cuadernos De Lingüística De El Colegio De México 2. 55-114.

Moya Corral, Juan Antonio & Emilio García Wiedemann. 2009. La elisión de /d/ intervocálicaen el español culto de Granada: factores lingüísticos. Pragmalingüística 17. 93-123.

Moya Corral, Juan Antonio, Emilio García Wiedemann, Esteban Montoro del Arco, Marcin Sosiński, María Concepción Torres López, Francisca Pose Furest & Elizabeth Melguizo Moreno. 2012: La /d/ intervocálica en Granada: factores lingüísticos y sociales. En Edita Walluch-de la Torre & Juan Antonio Moya Corral (coord.), Español hablado. Estudios sobre el corpus PRESEEA-Granada, 95–148. Varsovia: Instituto de Estudios Ibéricos e Iberoamericanos.

Paredes García, Florentino. 2001. El habla de la Jara. Los sonidos. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Pérez Martín, Ana María. 2003. Estudio sociolingüístico del español hablado en El Hierro. Tesis doctoral. Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

R Core Team. 2019. R: A language and environment for statistical computing. R Foundation for Statistical Computing, Vienna, Austria. https://www.R-project.org/.

Ruiz Domínguez, María del Mar. 2022. Estudio sociolingüístico del habla de Melilla. Almería: Editorial Universidad de Almería.

Ruiz Martínez, Ana María. 2003. Estudio fonético del nordeste de la Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

Samper Padilla, José Antonio. 1990. Estudio sociolingüístico del español de Las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria: La Caja de Canarias.

Samper Padilla, José Antonio & Marta Samper Hernández. 2020. The weakening of intervocalic /d/ in the Spanish of Las Palmas de Gran Canaria. Comparison with other speech communities. Spanish in Context 17(2). 221-246.

Samper Padillla, José Antonio, Malaver Arguinzones, Irania & Marta Samper Hernández. 2021. Guía PRESEEA de estudio de la /d/ intervocálica. Disponible en: https://preseea.linguas.net/Metodolog%C3%ADa.aspx

Turell Julià, María Teresa. 1996. El contexto de la variación lingüística y su aplicación al estudio del morfema español -ado. En Francisco Gutiérrez Díez, El español lengua internacional (1492-1992), 639-54. Murcia: Compobell.

Uruburu Bidaurrázaga, Agustín. 1996. La lengua hablada en Córdoba (España). Revista Española de Lingüística Aplicada 11. 225-250.

Villena Ponsoda, Juan Andrés & Juan Antonio Moya Corral. 2016. Análisis comparativo de un cambio fonológico erosivo. Variación de /d/ intervocálica en dos comunidades de habla (Granada y Málaga). Boletín de Filología 51 (2). 281-321.